

EL RADICAL

ATENTADO CONTRA EL REY

Otra vez ha sido objeto de un atentado el Rey. Al efectuarse el desfile, Rafael Sancho Alagret, de oficio carpintero, se destacó de una de las filas de curiosos, avanzó hacia el rey y le hizo tres disparos de revolver. Salió ileso el monarca y el agresor fué detenido.

Honradamente condenamos el atentado. Actos de esta índole merecerán siempre nuestra reprobación. Y en esta humanitaria disposición de nuestro espíritu, nada significa la condición del agredido. Igual alcanza nuestra execración a las violencias contra el rey, como a las que se realicen contra el ciudadano más humilde. Allí donde irrimente se violenta el derecho para atentar contra las personas, estarán nuestras lamentaciones sin cesar y nuestra terminante reprobación.

Por nuestra parte hemos de hacer constar que estas insólitas agresiones favorecen a la reacción. Los disparos de Pardiñas, lo mismo que este atentado, coinciden con momentos críticos para la libertad. Murio Canalejas cuando preparaba la ley de Asociaciones; se atenta contra la vida del rey en los momentos que Romanones va a llevar aires de libertad a las escuelas.

Toda España condena, como nosotros la agresión al rey; pero como nosotros, toda España aspira a que no se interrumpa la marcha progresiva hacia más perfectos estados de derecho.

Se asegura que tan pronto como esté terminado el reparto, se presentará una moción al Ayuntamiento, por algunos señores concejales, para tratar de poner una cooperativa municipal, abarcando en ella todos los artículos de primera necesidad.

La idea es altamente plausible, por que será el complemento de la sustitución.

El Socialismo Belga

Con un entusiasmo y una decisión propia de los oprimidos, van los belgas a la lucha. Es el manifiesto resurgir de un pueblo industrial y laborio-

so que produce y no descansa; de un pueblo que ve muy cerca la decadencia de sus artes y quiere con tiempo evitarlo. Así van el problema, y por eso, nada más que por eso, van a la lucha. Tienen arrestos y una seguridad en el triunfo; tienen fe en el ideal que persiguen porque es el de la razón en su más alto apogeo; tienen valor cívico y una comprensión clara de sus actos, porque van en contra del despotismo. ¡Llor, pues, a la raza semiespañola que ya en tiempos pasados sufrió la devastación de nuestros imperiales ejércitos, sembradores en la epopeya flamenca de odios y fanatismos!

Van los belgas al triunfo, y la humanidad pendiente de la sanción popular cree en la obra de redención y presagia el final de un estado eminentemente católico. Tienen amor a la causa y una seguridad por lo tanto en que para ellos ha de ser el principio de la gloria. La evolución en los pueblos trabajadores jamás se hace esperar, y solo por ley natural del progreso, que no en vano recorre las esferas del derecho social, se hacen potentes las razas oprimidas y se vuelven redentoras las leyes de un país que hoy inconsecuente y bastardo, navega en pos de la última disposición señorial.

Ya era hora que presentara seria y formidable batalla la razón de los esclavos frente al despótico proceder de los tiranos. Los hombres tarde ó temprano se redimen, y si para ello hay que apretar el bien común para así aunar el esfuerzo general de todos los progresistas, surga como caso concreto un solo pensamiento, que es el pensamiento de la emancipación que busca y pretende el bienestar de todos, abjurando para ello de viejas teorías y de conformidades crónicas que acrecentan el malestar de los ciudadanos todos.

Con una decisión admirable marchan los socialistas hacia la compuesta de las libertades patrias. Su marcha simpatiza a la opinión universal, y desea la victoria de la razón y la derrota de la insolente burguesía que a costa del progreso quiere confundir en el abismo burocrático: la inquisición y el despotismo, el altar y el trono. Así marchan los dos puntales que sostienen a Bélgica católica y feudal; así marchan los factores que amparan el abuso y la intolerancia;

así viven y así se confunden las doctrinas impolíticas del país que todavía se mueven á merced de las sombras de nuestros mayores inquisidores, Abla y Santa cruz. Pero la Bélgica del trabajo progresa y lucha, ama y estudia, se asocia y organiza. Tejedores, mecánicos y mineros, representan á su país todo en el aspecto social, moral y material. Ellos son los encargados del progreso que en un momento dado detienen por seis semanas, y ellos con la aspiración suprema del sufragio universal son el alma del pueblo, que pisoteará la vil escoria de una monarquía en el fin de sus luchas sociales.

La revolución entrará triunfante en Bruselas, no cabe duda, para derrocar al regimen católico. Así lo deseamos los que amamos la libertad y los que odiamos el servilismo reaccionario de los tiranos.

Saludemos pues la huelga general del proletariado belga, y como ellos pidamos lo que en justicia tienen los modernos estados de Europa: El Sufragio Universal.

MANUEL ALBI.

Una pregunta

Para el ministro de Gracia y Justicia.

Nuestro correligionario D. Gregorio García Barba, nos ruega que preguntemos al ministro de Gracia y Justicia si hay alguna ley ó algún poder oculto que permita retener los documentos en las audiencias más tiempo del debido.

El Sr. García Barba presentó una querrela criminal hace más de un año en el Juzgado municipal de Villanueva de los Infantes, provincia de Ciudad Real, á causa de un atropello que se cometió con él en una finca rústica que administra en dicho término municipal.

La querrela corrió los trámites legales, y desde el Juzgado de Villanueva de los Infantes pasó al de instrucción de Valdepeñas, y de éste á la Audiencia de Ciudad Real.

¿Qué ha pasado después? No se sabe; lo cierto es que la pretensión ó el deseo de nuestro correligionario de hallar justicia se ha visto desvanecido. La querrela duerme archivada, sin que haya fuerza humana capaz de sa-

caria á la luz del día y de mover nuevamente su curso.

Dícese que el consejero, abogado, protector ó padrino de la parte contraria, de la que cometió el atropello, es nada menos que D. Antonio Maura, y la creencia popular es de que la influencia omnívota de este señor es la que detiene las aspiraciones de nuestro correligionario, sus justos deseos á que la justicia repare atropellos que con él se cometieron.

Y en este momento preguntamos nosotros al Sr. Barroso: ¿Puede detenerse el curso de una querrela, por capricho, voluntad ó influencia de un político?

Creemos que el sentimiento de la justicia esta por encima de las truchimaneñas de la política, y esperamos que el ministro intervenga en el asunto é impida que la influencia del fatídico gobernante sea obstáculo para que un ciudadano español halle la reparación que desea.

Hablemos de Religión

Todas las religiones están condenadas á desaparecer para dejar el terreno libre al indestructible imperio de la Cultura.

Si los tiempos primitivos, cuando la mentalidad del hombre se encontraba en estado salvaje, cuando la pedagogía era desconocida y la cultura ignorada, podía admitirse una religión que indujera al hombre al bien, ya infundiéndole temor mediante la amenaza de terribles castigos ultraterrenos, ya excitándole al egoísmo al prometerle que en ultratumba las buenas acciones serían con creces recompensadas; pero en los tiempos actuales, cuando el cerebro del hombre se ha ido desarrollando mediante una continua ginnasia cerebral, cuando han sido explicadas infinidad de cosas que antaño permanecían envueltas en el misterio, cuando la inventiva ó el genio humano han realizado gigantescos progresos, cuando al mismo tiempo la instrucción, la educación y la cultura se han ido abriendo paso, cuando, en fin, la moderna pedagogía cuenta con medios suficientes y sobre todo más convincentes que cualquier religión, por que todas descansan en hipótesis y contradicciones, para enseñar al niño á amar el bien y repudiar el mal; en los tiempos actuales, repetimos, las